

# QUÉ HACER CUANDO LAS REVISTAS NO CUENTAN CON PATROCINIO

Existen publicaciones científicas periódicas que logran ser financieramente autosuficientes. Generalmente logran serlo por dos buenas razones: cuentan con un patrocinio adecuado o generan ingresos propios suficientes. El patrocinio no gubernamental de esas publicaciones proviene casi siempre de asociaciones profesionales con miembros numerosos y recursos abundantes, de empresas importantes -generalmente casas editoriales o farmacéuticas transnacionales- o de instituciones que usualmente son de naturaleza académica. En todos los casos hay intereses específicos. Las publicaciones científicas, en particular, rara vez son objeto de mecenazgo. Por otra parte, aquellas revistas científicas que cuentan con ingresos propios tales que les permiten ser autosuficientes requieren mantener una alta circulación y la posibilidad de cobrar un alto precio por la suscripción, y/o una alta capacidad publicitaria dada por una importante circulación. Son contadas, si las hay, las revistas científicas que, en países en desarrollo, son autosuficientes.

Los órganos de fomento de la ciencia y la tecnología de varios países de América Latina han establecido programas en que se financia la publicación de revistas a través del otorgamiento de subvenciones. Para *Interciencia*, la cual ya se halla en su trigésimo séptimo año de publicación ininterrumpida, este mecanismo le había permitido cubrir una parte muy sustancial de los costos de edición y distribución. No obstante, tales auspicios y programas pueden desaparecer o cambiar de orientación. Los criterios de selección y aprobación no son estáticos, ni son permanentes los programas.

De hecho, en Venezuela el Programa de Publicaciones Periódicas en Ciencia y Tecnología del Fonacyt hizo su último llamado para solicitudes de subvenciones en el 2009, año para el cual *Interciencia* recibió por última vez recursos de este organismo, utilizados para la edición y distribución de la versión impresa. En el caso de las versiones electrónicas de las revistas científicas venezolanas, el ente oficial seleccionó, y auspicia desde hace varios años, a la *Scientific Electronic Library Online* (SciELO) como la colección electrónica para todas aquellas revistas calificadas para integrarla. *Interciencia* recibió apoyo oficial para su inserción en la colección de SciELO hasta el año 2008.

Ante la falta de apoyo económico de parte de los entes oficiales, es menester plantear la terminación de la revista. En el caso de *Interciencia* existen, no obstante, varios factores que podrían tomarse como razones para no suspender su publicación: 1) El número de trabajos sometidos por los investigadores de numerosos países a la revista ha tenido un crecimiento sostenido, al punto de saturar su capacidad actual. 2) *Interciencia* está incluida en el *Science Citation Index* y continúa siendo la revista multidisciplinaria más consultada entre las incluidas en Redalyc. 3) El factor de impacto reportado por el *Science Citation Reports*, que se redujo a la mitad al duplicar el número de fascículos anuales en el 2000, se ha recuperado y ha superado su promedio histórico, manteniéndose en continuo ascenso. 4) Hay quienes todavía consideramos que los valores culturales, incluyendo ciencia y tecnología, generados en nuestras tierras merecen ser difundidos en nuestros propios idiomas, en publicaciones con la más alta calidad posible.

Siendo *Interciencia* la revista de la Asociación homónima, y siendo esta última una confederación de muchas asociaciones para el avance de la ciencia que, en general, cuentan con muy reducidos recursos económicos, la supervivencia de la revista radica en la búsqueda de un patrocinio adecuado y suficiente, al cobijo de una institución académica o de un sistema regional que esté dispuesto a acogerla.

Una vertiente digna de análisis es aquella de la responsabilidad social de las grandes empresas, bajo cuyo patrocinio pudiese existir una importante fuente de apoyo para la ciencia y la tecnología de la región. Tal pareció ser el caso de la nueva ley venezolana, pero su deficiente ejecución y control llevó a una reforma de la misma que restringe el uso de los fondos recaudados a los entes gubernamentales o a sus escogidos, limitando el desarrollo de iniciativas independientes.

Mientras se alcanza la deseada estabilidad, las contribuciones institucionales agenciadas por los propios autores de los trabajos publicados han pasado a constituir un apoyo que, aunque lábil e insuficiente, es el más importante para la continuidad de *Interciencia*.

MIGUEL LAUFER  
Director